Sinceramente me arrepiento

El Drugo

Image not found.

Capítulo 1

Sinceramente me arrepiento.

Son la tres de la mañana he dormido más bien poco,

Tengo mis manos manchadas con tu sangre, ya casi costrosa

No tengo más luz que la de aquel pequeño y viejo foco

Veo lo que quedó de tu cuerpo, tirado a las patas de la cama; una escena morbosa.

Aún están los vidrios rotos con lo que rebané tu piel furiosamente, ¡oh amada mía!

Estoy en donde tú y yo dormíamos, y soñábamos

Te zarandeo con fuerza, para que despiertes, pero la sangre que fluía ya está fría

No sé por qué hice lo que hice, ni siquiera sé por qué esta vez nos enfadamos.

Siento que no debí ser tan brusco, y a la vez. Siento que debí rematarte cuando agonizabas

Con aquel bate de baseball de la ligas menores.

Debí haberte asfixiado cuando llorabas,

Para no hacer tanto desastre, pero no puedo perdonar mis manos, ni limpiar mis errores.

Estaba enfermo María, te amaba pero las voces no se callaban

Lo sabías, pequeña y delicada mujer, pero aun así me querías

No puedo creer que estas manos profanaron tu carne, estas manos que tanto te amaban

Nunca esperé que te quedaras, aguantaras mis ataques, y las voces que me herían.

Debiste haberte alejado cuando por vez primera, hice caso a las voces

Levántate, y despiértame como cada mañana, no estés más fría…

Volví en mí, son las tres y cuarenta cinco minutos, sólo oigo sirenas y en la puerta golpes

María lo lamento, pero fuiste la culpable, tu partida no se compara con esta eterna agonía.

Me entregaré, y fingiré sanidad, recibiré la condena a gusto, y esperaré a que la muerte me lleve, que Dios se apiade de mi alma y que me permita verte sonreír sólo una vez más, lo siento mucho María…